



**Oración de Estudios
Dr. José Román Fernández G.**

Muy distinguidas y distinguidos miembros de la promoción número 64 del Colegio de Estudios Superiores de Administración CESA que hoy se gradúan y reciben el título de Administradores de Empresas.

Hace 36 años tuve el honor, altísimo e inolvidable, de participar como fundador en la constitución de esta escuela. Fue entonces muy grato recibir la invitación del doctor José Manuel Restrepo para que pronunciara la “Oración de Estudios” en esta ceremonia de graduación. El Cesa es una gran escuela, su cuerpo de directivos y profesores es del mas alto nivel profesional y académico y sus egresados siempre se han distinguido por su preparación y por su desempeño en las responsabilidades que asumen.

En cierta forma, la “Oración de Estudios” debe transmitir unas últimas reflexiones a quienes al salir hoy de este salón ya no serán estudiantes, sino profesionales.

La ética siempre ha sido base fundamental en la formación que da el Cesa. Mantengan la ética como marco de todas sus acciones, tanto en el campo profesional como en el personal. Cuando el éxito se alcanza con ética, con honestidad y con un buen comportamiento ciudadano, el éxito es legítimo. Ese es el éxito que deben procurar, ese es el éxito que los llenará de orgullo a Ustedes, a sus hijos y a su familia. Ese éxito ético y honesto es el que hoy más que nunca necesita Colombia que obtengan sus ciudadanos, en el manejo de los asuntos del estado y en el de sus actividades particulares.

El mundo empresarial, de los negocios, del trabajo, al cual ingresaran Ustedes próximamente, ha venido transformándose a una gran velocidad. La revolución de las comunicaciones es una de las principales causas de esto. El internet y el teléfono celular han eliminado en buena parte las limitaciones que imponía la distancia. El mundo se mantiene hoy interconectado, en tiempo real. Y por supuesto, también el mundo empresarial.

El efecto de esto es que hoy el mercado es el mundo. Para instalar una empresa, para vender un producto o un servicio, para trabajar. Un mundo mucho más “pequeño”, más accesible, más abierto.

Maravilloso! podríamos decir. En efecto. Pero estas oportunidades no son exclusivas. Son universales. Las tendrán Ustedes, pero también las tendrán los nuevos profesionales de administración de los otros países de Latinoamérica, los de Estados Unidos, los de Europa, los de Asia. Ustedes podrán llegar allá con su trabajo, con sus servicios, con sus productos, pero ellos también podrán llegar a competir en donde Ustedes están.

Entonces lo que tienen frente a Ustedes es una gran oportunidad. El mundo como un gran mercado. Pero también tienen el desafío de que tendrán que ganarlo en franca lid. Permítanme decirles: Ustedes están preparados para ganar y tienen las mejores armas. Aquí en el CESA las forjaron.

Este “nuevo mundo” empresarial obliga a los ejecutivos y a los empresarios a mantenerse más informados, no solamente a nivel local sino también a nivel internacional. Las mejores oportunidades para una empresa o para sus productos y servicios pueden estar en el exterior y también en el exterior pueden estar los mayores peligros.

Este “nuevo mundo” abierto, interconectado y supaveloz es sin duda formidable. Hay que aprovecharlo, pero también les aconsejo no olvidar nunca, ni dejar de poner en práctica, las reglas y principios básicos de administración que aprendieron aquí en el CESA, para controlar los costos, para controlar el recaudo y la rotación de cartera, para auditar las cuentas y los procesos, para evaluar los proyectos y controlar sus resultados una vez están en funcionamiento, etc. La permanente vigilancia de esos detalles y la acción oportuna que se tome en relación con ellos, siempre que sea necesario, asegura la estabilidad y la buena marcha de los negocios.

En toda decisión de negocios que Ustedes tomen deben procurar que siempre haya una dosis de prudencia, ojala grande. Por supuesto, para progresar en la vida y en la carrera profesional hay que ser dinámicos, hay que hacer cosas y hay que tomar riesgos. Pero el riesgo que se asume nunca debe exceder la capacidad de poder soportar el fracaso del

proyecto o de la inversión, sin que se ponga en peligro la estabilidad de la empresa o la del propio patrimonio personal.

Grandes y muy importantes empresas olvidaron la “regla de oro” de la prudencia y esa fue la principal causa que precipitó la reciente crisis financiera, la cual aun no han podido superar algunas de las economías mas desarrolladas.

La mentalidad y la actitud emprendedora son muy importantes para un empresario y para que un ejecutivo pueda crecer en el ejercicio de su carrera. El CESA le ha puesto un especial énfasis al desarrollo del emprendimiento. Cultiven y desarrollen al máximo esa mentalidad y esa actitud. No dudo que les traerá muchos beneficios, a Ustedes y a las empresas y negocios que tengan a su cargo.

El empresario emprendedor y el ejecutivo emprendedor requieren ser persistentes. Muy persistentes. No es usual tener éxito en el primer intento. Lo importante es aprender de cada fracaso y de cada experiencia negativa para que la persistencia no sea ciega sino cada vez mejor fundamentada y más profesional.

Y algo ya más personal. Hay que trabajar mucho, casi siempre muchísimo, para tener éxito. Pero hay otras cosas, algunas inclusive más importantes, que no se deben olvidar. La familia, uno mismo. La familia requiere que uno le dedique tiempo y atención. Uno mismo también necesita tener espacios diferentes al trabajo. Hay que encontrar entonces un equilibrio que permita fortalecer y estrechar la relación familiar, la relación con nosotros mismos y una marcha exitosa de los negocios y de las responsabilidades ejecutivas.

Les deseo lo mejor, en el campo personal y en el profesional. Estoy seguro que así será.